

El Eco de Cartagena.

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 6942

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7 id.—EXTRANJERO tres meses, 11 id. 25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

MARTES 16 SETIEMBRE 1884.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

LA PREVENCIÓN DE LA CEGUERA.

Pocos congresos han ofrecido un interés realmente práctico como el de esta observación no es aplicable al que actualmente se halla reunido en la Haya.

Un médico de Londres, Mr. Roth, se ha atribuido un verdadero apostolado contra una de las miserias de la humanidad, la ceguera. El resultado de sus estudios le ha presentado al Congreso médico de la Haya, y vamos á resumirle cuanto lo permita su grande interés.

Todo el mundo será de su opinión, de que es necesario y posible reducir el número de ciegos hasta su mínimo. Ni el público en general ni la mayoría de los médicos habían advertido que la ceguera reinaba en proporciones que se pueden restringir.

En los 22 institutos para ciegos que hay en Inglaterra, que cuentan 2.185 internos, 658 lo eran á consecuencia de la oftalmia de los recién nacidos, lo cual dá el 40 por 100. El hecho es conocido, y se admite que esta enfermedad puede prevenirse y es perfectamente curable.

Resulta, pues, que el infortunio de 658 alumnos en los colegios de ciegos, había podido evitarse, así como los cuidados y los gastos que ocasiona su curación.

Para prevenir la ceguera es preciso:

- 1.º Estudiar y conocer sus causas.
- 2.º Investigar si pueden ser prevenidas, contrabalanceadas ó apartadas.
- 3.º Indicar los medios de prevenir la ceguera.

Un gran diagrama, exhibido al Congreso por el doctor, presenta unas 52 causas de la ceguera de pesos 2.528 ciegos examinados por nueve oculistas. Los diferentes grupos de esas causas están señalados por colores.

- 1.º Ceguera congénita—negro—subdividida en diez partes, y que forma el 3,83 por 100.
- 2.º Enfermedades de los ojos—rojo—15 subdivisiones, que forman el 67,08 por 100.
- 3.º Accidentes y traumatismos, cuatro subdivisiones que forman el 10,72 por 100.
- 4.º Enfermedades del cuerpo que producen la ceguera, 23 subdivisiones, que forman el 18,72 por 100.

De esta manera se puede ver de un golpe los diferentes grupos de causas representados por columnas, cuya altura indica el tanto por ciento. La columna más alta indica que la oftalmia del recién nacido produce el 11 por 100 de cegueras. Esta enfermedad puede ser prevenida y perfectamente curada, si no se la descuida.

El Dr. Roth la bautiza con el nombre de la columna de la ignorancia, pues aun al presente y en casi todos los países, aun los más civilizados, esta ignorancia representa un papel tan grande como triste en la producción de la ceguera.

La ceguera congénita es hereditaria ó efectos de matrimonios consanguíneos ó de impresiones mentales causadas por el miedo, el terror, la ansiedad en la madre.

En el segundo grupo de causas, siete presentan una proporción de 4, 11 por 100.

Entre el grupo de accidentes, las operaciones de ojos mal hechas representan el 2 por 10. Enumera los múltiples accidentes, que pueden producirlos, y dá una tabla del número de obreros que han perdido la vista en diferentes oficios por no adoptar precauciones, como por ejemplo, los que están expuestos á que salten á sus ojos partículas de piedra ú otras sustancias, los cuales deben comprar anteojos. En Inglaterra hay sociedades de oficios (*trade unions*) en la que no se permite á los obreros precaverse contra los accidentes, porque en este caso el valor de su trabajo disminuye, si es menos peligroso.

De estos datos presentados *in extenso* deduce que más del 60 por 100 de la ceguera por accidente puede prevenirse.

En el cuarto grupo la viruela causa el 2,21 por 100 de pérdidas de la vista. Antes de la introducción de la vacuna en Francia, era 35 por 100. El alcoholismo y el tabaco contribuyen á la ceguera, y en un informe del gran hospital de enfermedades de los ojos, de Moorfield, en Londres, el doctor Roth ha consignado 92 casos de ceguera, producida por el tabaco.

La ignorancia y la negligencia entran por mucho en la provocación del mal. La ignorancia ofrece cuatro grandes divisiones:

- 1.º Ignorancia en cuanto á la higiene general, y especialmente á la higiene de los ojos por parte de las madres, nodrizas y de todos aquellos á quienes se confió el cuidado de los niños pequeños.
- 2.º Ignorancia de los maestros y maestras en materia de salud y de educación física é higiene ocular.
- 3.º Ignorancia de las clases obreras en lo concerniente á las influencias dañosas á la salud en general, y que causan enfermedades en los ojos.
- 4.º Ignorancia de muchos médicos en punto al tratamiento de las enfermedades de los ojos.

Actualmente hay en Europa unos 320.000 ciegos, ó sea próximamente un ciego por cada mil personas. Calculando á razón de una peseta por día, causan un gasto de 116.000.000 de pesetas. La pérdida de trabajo de

un tercio de número de ciegos ó sea 106.000, á razón de dos pesetas diarias y 300 días al año, cuesta 63.000.000 pesetas.

De cinco años á esta parte, la sociedad inglesa, para la prevención de la ceguera, se ocupa en propagar la idea de que no se debese ser ciego, y que dos terceras partes de los que lo son no deberían serlo. Ha publicado y distribuido 80.000 folletos, Memorias y prospectos.

Los títulos de cuatro hojas que ha repartido gratuitamente son: «Avisos á las madres de familia que no quieran que sus hijos sean ciegos. Instrucciones á las matronas, relativas á la oftalmia de los recién nacidos. Higiene ocular ó como se conserva una buena vista. Instrucciones para los casos de accidentes y como se les puede prevenir.»

La sociedad se ocupa también del mejoramiento físico de los ciegos para hacerles independientes de la caridad pública. La segunda memoria, leída al Congreso por el doctor Roth, trata de este punto.

LOS CORDONES.

Dice «La Correspondencia de España»:

En los días pasados ha publicado una carta el «Imparcial» combatiendo las medidas de precaución sanitaria, é inspirada en opiniones anti-contagionistas. La carta se ha atribuido á un distinguido español que reside en Francia, y hoy contesta á la misma carta un antiguo colaborador del colega, afirmando las siguientes conclusiones:

«Que no debe considerarse como un acto contrario al espíritu de caridad el que causa males materiales, como debe considerarse el de abandono de toda precaución en la nación francesa, que ha condenado á muerte á numerosas poblaciones después de la importante invasión de Tolón.

«Si el aislamiento es inútil, de nada servirían las precauciones que salvaron á Grecia en 1855 y á Sicilia en 1865.

«En 1832 se acordó España y se salvó de la epidemia.

«En 1834 no se acordó la Península y fué invadida por la epidemia cólica, y no pudo acordarse en 1834 porque ardía la guerra civil en el Norte.

«Los reglamentos para el acordamiento de 1832 fueron brutales en España, pero la salvaron del cólera.

«En 1833 tuvo el cólera Portugal. El acordamiento de España fué deficiente por la guerra y por esto vino en 1834, y Francia que no se acordó, lo recibió de nosotros.

«Grecia, Sicilia y España son pues, demostraciones en los últimos cin-

cuenta años de que el cólera no pasa los cordones bien establecidos.»

«Ahora la población, los periódicos y los publicistas sicilianos, como Crispi, hacen una campaña contra el gobierno italiano por no haber acordado á Italia, más pronto y más firmemente.

El articulista recuerda después las siguientes fechas de la aparición del cólera por contagio:

«En 1.º de julio de 1832 lleva el cólera á Holanda un barco que bur-la la cuarentena.

«En 5 de Octubre de 1848 lo transmite á Sunderland un barco de Hamburgo con coléricos en la tripulación.

«En 20 de enero de 1849 entra el cólera en París con un batallón de cazadores de África procedente de Donai, donde reinaba la epidemia.

«El año 1854 estalla la enfermedad en Argel, después de desembarcado el regimiento 72 de línea procedente de Marsella.

«Aquel mismo año lo llevan las tropas francesas á Gallipoli.

«Todos recuerdan que el cólera de 1865 apareció en Suez, llevado por los peregrinos de la Meca, pasando después á Alejandria y de aquí á Marsella, donde se comunicó á Valencia y luego á Madrid.

LA SALUD PÚBLICA EN ESPAÑA.

Dice «El Imparcial»:

«El gobernador de Barcelona en telegrama recibido anoche á última hora, da cuenta de haber ocurrido un caso de enfermedad sospechosa en uno de los barrios de aquella población (la Barceloneta) seguido del fallecimiento del enfermo á las pocas horas.

Por la alarma producida, según los informes oficiales, por las medidas sanitarias adoptadas y por los indicios de que el enfermo procedía de Marsella ó había estado en comunicación con un individuo de aquel punto, damos á continuación todos los detalles que acerca de este asunto hemos podido averiguar.

A las cuatro de la tarde próximamente dióse cuenta á las autoridades de que en una casa de aspecto miserable situada en la Barceloneta había enfermo, desde las once de la mañana, un individuo con síntomas sospechosos, suficientes para que el médico de cabecera diera parte de él, en virtud de las órdenes que tiene recibidas.

Inmediatamente se trasladó el gobernador al punto indicado, con objeto de inquirir todos los antecedentes del caso y dictar las medidas oportunas.

De las averiguaciones practicadas resulta, según confesión de la mujer del enfermo, que este se dedicaba á